

**MARÍA LOURDES CORTÉS, LA PANTALLA ROTA.  
CIEN AÑOS DE CINE EN CENTROAMÉRICA**

*Víctor Hugo Acuña Ortega*

María Lourdes Cortés es una especialista en crítica literaria preocupada por las relaciones entre la literatura y el cine en América Latina. No obstante, desde hace algunos años se ha consagrado a la tarea de hacer la historia del cine en Centroamérica. Así, en el 2002 publicó una exhaustiva y oportuna historia del cine en Costa Rica y ahora este, su último trabajo, una detallada y erudita historia del cine en el istmo centroamericano, desde Guatemala hasta Panamá. Estas dos obras están presididas por la misma intención: mostrar que en esta parte del mundo ha habido personas que desde hace un siglo han producido imágenes en movimiento. La preocupación es la respuesta a la realidad de que la historia del cine es un aspecto de la historia cultural centroamericana del siglo XX que ha permanecido casi totalmente ignorado. Aquí, radica el mérito, el interés y la pertinencia de este libro.

La obra está dividida en tres partes: la primera, "Los primeros años del cine en Centroamérica", la segunda, "Cine y revolución" y la última, "Cine y video en Centroamérica hoy". El texto viene acompañado de un listado cronológico de obras, titulado "Filmografía Centroamericana 1896-2004" y es complementada con una extensa bibliografía y un oportuno "Índice onomástico de realizadores y productores". Conviene agregar que el libro está ricamente ilustrado con fotografías de directores y productores, momentos de filmación y fotogramas de las propias películas. Como se observa lo primero que cabe decir de este libro es que es de una inmensa utilidad y pasa a convertirse en el instrumento necesario de consulta para toda persona que quiera informarse sobre la historia de la imagen en movimiento en América Central o para quien haya previsto iniciar una investigación sobre esta temática.

El libro de Cortés se basa en abundantes materiales: fuentes secundarias dispersas de los distintos países del istmo, entrevistas con realizadores y productores, documentos de las instituciones estatales que han producido cine y video en la región, informaciones periódicas y, finalmente, las propias obras cinematográficas, no todas obviamente, sino solo aquellas que se conservan o se que encuentran accesibles para ser vistas; en distintos casos, sobre todo cuando se trata de las obras más antiguas, la autora ha tenido que contentarse con breves descripciones y someras referencias. Por la abundancia y diversidad de fuentes, el lector queda con la impresión de que este trabajo es bastante exhaustivo.

El libro de Cortés es principalmente un catálogo y descripción de obras; pero, además, es algo mucho más que eso. En efecto, la autora propone una periodización y una tipología de las obras analizadas. Así, en la primera parte, define cuatro categorías de obras: cine oficial y documentales turísticos, cine “artesanal”, influido por el costumbrismo, cine “comercial”, es decir, intentos por establecer la industria del cine en el área y, finalmente, cine de autor. La parte consagrada al cine durante los años de revolución y guerra en Centroamérica se presenta agrupada por países, la última parte, sobre el cine en la actualidad, se organiza por temas de las obras, en el caso de los documentales por formato y corto metraje y largometraje, en el caso del cine de ficción. Aquellas obras consideradas más importantes por la autora, son objeto de una descripción y de un comentario crítico.

Es evidente, que desde la época de la revolución y hasta el presente la producción de imágenes en movimiento se ha convertido en todo el istmo en espejo, comentario y propuesta frente a la realidad contemporánea; esto parece bastante obvio en el caso las obras de la época revolucionaria, pero no lo es menos del cine y video que se hace en el presente en el cual se manifiestan los problemas y las preocupaciones de la Centroamérica actual. De igual manera, el cine anterior a 1970, está mayoritariamente marcado por los discursos de identidad nacional de los respectivos países centroamericanos. En este sentido, el libro de Cortés es una invitación a los historiadores para convertir la imagen en movimiento en fuente de sus investigaciones, en especial, sobre la historia reciente e inmediata de la región.

El libro de María Lourdes Cortés tiene el indiscutible mérito de hacernos descubrir una historia y una realidad de la América Central plenamente vigentes en el presente, incluso, según el balance final del libro, muy prometedora. Pero, la autora, no es que simplemente nos diga que ha habido cine en esta parte del mundo, sino que lo demuestra con abundancia de informaciones. Además, nos deja en claro cual ha sido la función política, social y cultural del cine producido por los centroamericanos en sus distintas etapas. No hay duda que en la actualidad, el istmo se está pensando a sí mismo por medio de las imágenes en movimiento. Es aquí en donde en la región crítica y utopía aún persisten. En suma, el libro de María Lourdes Cortés es una obra necesaria, una obra sumamente útil, una obra muy entretenida, gracias a su escritura fluida y una obra rigurosa, en donde es claro el trabajo y el tiempo invertido. Tras este libro, el cine centroamericano, ya no deberá ser un cine oculto, ni para nosotros, ni para los otros.

## Nota

1. Esta obra recibió el Premio Nacional Aquileo Echeverría, en la rama de ensayo, Costa Rica 2005. María Lourdes Cortés, *La pantalla rota. Cien años de cine en Centroamérica* (México: Santillana Ediciones Generales, Taurus Historia, 2005).